

# DIFICULTADES Y REMEDIOS

por MAREIRO

Las actividades pesqueras de Vigo, en lo que a la pesca de altura se refiere, están reducidas a menos de la mitad de las proporciones que normalmente alcanzaban. Más de sesenta parejas, dedicadas a la merluza y pescadilla preferentemente, trabajan en las épocas menos activas con base en nuestra bahía. Ese número actualmente está reducido a menos de la mitad. En cuanto a los «trawlers», cuya flota nunca alcanzó en Vigo gran importancia, apenas pescar uno o dos.

Ya se comprende que las circunstancias excepcionales porque España atraviesa, no podían permitir, a esta altura, el ejercicio normal de una industria tan deficientemente preparada para vencer los obstáculos que la guerra comporta, pero no hay duda tampoco, respecto a la posibilidad de vencer, con esfuerzo y sacrificio, algunas de aquellas dificultades.

Esta disposición es, precisamente, la que conviene crear, antes de que los negocios de la pesca, pródiga fuente de bienestar para muchos hogares trabajadores, lleguen a languidecer definitivamente.

\*\*\*

La paralización parcial de la flota obedece a dos órdenes de motivos: a la escasez de efectos principalmente redes, que no se fabrican en la zona liberada, y a la desaparición de mercados importantes, aún detentados por la tiranía roja.

Se han ensayado medidas para obviar el primero de dichos inconvenientes, estimulando la creación de fábricas en el litoral donde el mayor consumo de aquellos efectos se realiza y, y obteniendo rebajas arancelarias, para permitir la introducción de lo que en la España nacional sea imposible conseguir por el momento. Es posible que estas medidas, especialmente la primera, rindan verdadera eficiencia en un futuro próximo, pero pueden surtir «ipso facto» los resultados deseados, sobre todo si no resultan asequibles a algunos productores carentes de reservas económicas para estas eventualidades.

En cuanto al déficit en la demanda, la industria no puede intentar nada, que no sea confiar su suerte a la suerte de las armas nacionales triunfantes. A medida que estas avanzan, conquistando ciudades populosas como Bil-

bao, Santander, etc. se abren nuevas posibilidades de consumo, que van repercutiendo en alza de los precios de las especies más apreciadas.

\* \* \*

Pero existe un tercer problema, que influye poderosamente en la situación industrial que inspira esta glosa.

Vigo a causa de su deficiente sistema de transporte, ha sido el puerto de España que menos rendimiento, proporcionalmente, obtenía de la exportación de su pescado al interior. Muchas veces hemos comparado las cotizaciones medias de Vigo con las de Pasajes, por ejemplo, para subrayar la diferencia que en perjuicio de nuestro puerto se registraba, cuando aquel estaba en producción normal.

Hoy podríamos hacer otro tanto con Cádiz. Este puerto meridional está enviando su pescado a las ciudades del Cantábrico últimamente recuperadas, y a pesar de hallarse a mayor distancia que Vigo no le es dado

a los armadores de nuestro puerto realizar la misma labor. ¿Por qué? Por no disponer de material adecuado para el transporte por carretera, y no haberse logrado aún de las Compañías ferroviarias la mejora de servicios que habrían de hacer preferible este al otro sistema de transporte.

Cádiz no ha sufrido menos que Vigo a consecuencia del estado bélico, y por tanto no ha de buscarse en esa circunstancia explicación plena para el fenómeno que apuntamos. Lo que seguramente ocurre es que Cádiz ha reaccionado mejor, más rápida y eficazmente, buscando remedio a las dificultades que se presentaron tanto en aquella zona como en la nuestra.

Y si eso es así, aún es tiempo de imitar el ejemplo. El ensanchamiento constante del territorio liberado exige una paralela intensificación de los servicios de retaguardia, que han de asegurar la normalidad del aprovisionamiento de las localidades reconquistadas.

Y es necesario que el pescado lleve a ellas el mejor de los sabores, por medios más activos y eficaces de los que hoy existen.

